



La Cueva de Osofete
DIEGEP 5045
JARDÍN MATERNAL- JARDIN DE INFANTES
16 N° 929 – 50 N° 1052
La Plata – Buenos Aires - Argentina – Tel.0221-4514078

Sala de Deambuladores

Mes: Junio

Plan de Continuidad Pedagógica

Movemos el cuerpito!:



Para realizar esta actividad, buscaremos una colchoneta, frazada o sabanita que tengamos en casa y nos dispondremos en el suelo junto a nuestro/a hijo/a. Colocamos una música divertida y les pedimos a los niños que imiten algunas de las posiciones que deseemos hacer. A continuación pueden observar algunas e inventar otras. Con esta actividad, estaremos estimulando el movimiento expresivo del cuerpo y afianzando sus habilidades motoras.



Compartimos un momento literario

La poesía no solo les hace descubrir a los niños la magia de las palabras y su musicalidad, sino que les aporta un sinfín de beneficios, desde el simple placer de jugar con las palabras y así aprender sobre el lenguaje, a descubrir nuevas formas de expresar sus emociones y sentimientos. Con la poesía los niños estimulan su imaginación y su creatividad, aprenden vocabulario, mejoran su expresión oral, ejercitan la memoria, desarrollan su sensibilidad estética (pero

también emocional pues les permite profundizar en el significado de ciertas emociones), adquieren conciencia fonológica. En esta oportunidad les compartimos dos poesías de la escritora argentina Edith Mabel Russo, quien se ha destacado especialmente en su labor en la literatura infantil.

EN EL HUECO DE MI MANO

En el hueco de mi mano
cabe un rayo de sol tibio,
tu lugar para la ronda
y el saludo de un amigo.

La magia de cinco notas,
una caricia dormida,
una cosquilla chiquita
y una que otra despedida.

Un beso arrojado al viento,
una paloma cansada,
la fruta que más te gusta
y ese gesto que esperabas.

La primera mariposa,
la invitación a quedarte,
los aromas del verano
y un secreto que pasarte.

¡Si este hueco de mi mano
hasta se parece a un nido!
Para que pongas tu mano
y puedas soñar conmigo.

Edith Mabel Russo



The illustration on the right side of the page depicts a vertical sequence of five hands. The top hand is open, holding a yellow sun with rays. The second hand is open, holding a musical staff with five colorful notes (blue, green, orange, pink, yellow). The third hand is open, holding a red apple. The fourth hand is open, holding a blue and yellow butterfly. The bottom hand is closed, forming a fist. The background is a light blue gradient.

América



Bailamos con burbujas

*Una burbujita
por el aire va
Viene volando
y el viento la lleva
Le voy a cantar
para que baile en el aire
Y vamos a soplar
para que nazcan muchas más
Y miro cómo vuelan...*

Con esta canción de Magdalena Fleitas, los invitamos a preparar algún burbujero que tengan en casa o alguno casero, algo tan sencillo de realizar y que llama tanto la atención de los niños, incentivando el disfrute y el asombro. Mientras suena la música, podemos realizar burbujas que vuelen por el aire mientras los niños bailan, se mueven, las soplan, las rompen y así compartir un momento juntos.



Bañamos a los bebés o a los peluches

En esta oportunidad, la propuesta de actividad será realizar un juego simbólico. Para ello, propondremos a los niños ir en búsqueda de sus bebetes o peluches. Les diremos que los bebés o los peluches necesitan bañarse porque están sucios de tanto jugar. Entonces, los invitaremos a ponerse cómodos en un lugar de la casa y les preguntaremos si saben qué elementos necesitamos para bañarlos. El adulto proporcionará envases o recipientes plásticos, vacíos de shampoo, crema enjuague, jabón, esponja, talco, perfume, una toalla, entre otros, y si deseamos, también podemos ofrecerles una palangana para iniciar el juego. Les preguntará si saben cómo se llaman esos elementos y para qué se utilizan, a la vez que podrá ir nombrándolos. A medida que los niños comiencen a jugar, podemos orientar el juego con preguntas tales como: “¿Dónde le ponemos el shampoo?” “¿Por dónde le pasamos el jabón?”, para que de a poco, comiencen a nombrar las partes del cuerpo, “¿Qué le podemos poner una vez que ya lo bañamos?” “¿Y si les ponemos talco o perfume?” “¿Con qué lo secamos?”, entre otras. Luego de un tiempo considerable de juego, o cuando el interés de los niños decaiga, les preguntaremos si les gustó jugar y realizaremos un breve intercambio, poniendo énfasis en la importancia de la higiene. Luego guardaremos el material para jugar en otro momento.



